

Un autorretrato: Mi versión de trujillo

Benjamín McDonnie

Éste que veis aquí, de pelo rojizo como una hoja del otoño que se cambia de color, de piel llena de pecas como las estrellas llenan la noche, de cuerpo bajo que lo ha sido por años y lo seguirá siendo, éste digo es un granito de sal en el mar incomprensiblemente enorme que es el universo. Éste que veis aquí sabe de mucho, pero de todo lo que existe para saber, no sabe nada. Éste que veis aquí puede hacer mucho, pero de todo lo que hay por hacer, no puede hacer nada. Éste que veis aquí va volando día tras día, preocupándose de los detalles cotidianos, pero el tiempo eterno se ríe de su apuro tonto; porque el tiempo sabe que éste que veis aquí es una sola letra en un libro de mil millones de páginas. Éste que ves aquí, es solo un hombre.

Nota de la editora: El propósito de esta composición era lograr control gramatical en las oraciones largas del idioma español. Los complementos nominales giran en torno al verbo ser. Como Cervantes (que se enorgullecía de La Galatea) recuentan su logro mayor. Como el poeta Trujillo, elaboran una paráfrasis, más libre, del famoso retrato cervantino (Véanse los textos originales en la Bitácora del maestro).